

PIEDRA Y ALGODÓN

10 DE ABRIL - 10 DE MAYO, 2019

SER PIEDRA

Hay lugares a los que siempre se está como llegando; en los que se recalca aparentemente por azar, pero que reconocemos inmediatamente como un terreno soñado y conocido que nos recibe y acoge. Ese es el espacio que descubre la luz cuando penetra en el interior de la piedra deconstruida y que nos invita a pasar.

En los treinta y cinco años que llevo trabajando con la piedra he realizado cientos de esculturas y recorrido varios lenguajes escultóricos. De entre ellos, nacido del descubrimiento del filósofo Jacques Derrida, destaca el de la Deconstrucción.

Hacia el año 2000 comencé a deconstruir cantos rodados. Los cortaba en diferentes partes y posteriormente los reconstruía, de tal manera que un canto rodado terminado y definitivo, algo que parecía cerrado, se convertía en una mezcla de caos controlado y orden estético.

Los cantos rodados, me permitían jugar con lo basto y rudo de su exterior, de su piel, y los cortes perfectamente cuidados y pulidos de ese interior que nacía reluciente. Una rica dicotomía con la que establecer un diálogo entre nuestra parte natural y sencilla y esa otra “cultura”, suma de lo aprendido en nuestra vida que es la mezcla de la que estamos formados todos.

Y, sobre todo, conseguía uno de mis mayores empeños, que la luz entrase dentro de las piedras.
(EN EL ALMA DE LAS PIEDRAS)

Alberto Bañuelos